

El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes pastos me hace descansar, junto a aguas de reposo me conduce, refresca mi alma. Me guía por los caminos rectos por amor de su nombre. Aunque camine por el valle más tenebroso, no temeré mal alguno, porque tú estás contigo; tu vara y tu cayado me consuelan. Tú preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos. Unes mi cabeza con aceite; mi copa se desborda. Seguramente tu bondad y amor me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré para siempre.

- SALMO 23

EN RECUERDO MATERIA DE

**NAEN**

